

**EL DEBATE EN TORNO A UN RELATO DE VIAJES Y EL CONFLICTO
SOBRE LA FRONTERA ARGENTINO-CHILENA, A FINES DEL SIGLO
XIX¹**

Inés Yujnovsky²

A partir del estudio del debate que generó un libro de Francisco P. Moreno, publicado en 1897, se analiza la obra del perito y su relato de viaje como parte de un discurso político. De esta manera, la figura de Moreno deja de ser la de un héroe o un villano para formar parte del proceso de construcción de las representaciones de la frontera Argentino-Chilena.

Palabras Claves: Relatos de viajes, frontera, Francisco P. Moreno, historiografía, historia de la lectura.

The debate around a story of travel and the conflict over the Argentine-Chilean border in the late nineteenth century

The debate around a travel account and the conflict about the argentine-chilean frontier at the end of XIX century. Through the study of the debate, which generated a book by Francisco P. Moreno, published in 1897, this work analyzes this travel account as part of a political discourse. Moreno is not considered as hero or villan but as part of the construction of representations about de Argentine-Chilean frontier.

Key words: travel accounts, frontier, Francisco P. Moreno, historiography, history of reading

¹ El presente artículo forma parte de un trabajo más amplio que he realizado en mi tesis de doctorado en historia acerca de fotografías y relatos de viajes en la construcción del estado nacional argentino, 1880-1904, "Viajeros a la sombra de Darwin en los confines del siglo XIX argentino, El Colegio de México, 2010.

² UNSAM/Argentina. Correo electrónico: inesky@hotmail.com

Introducción

Diversos autores han estudiado la obra y la vida de Francisco P. Moreno. Gran parte de esta bibliografía está fuertemente asociada a la idea de la historia como ejemplo de vida. Actualmente sigue perviviendo una imagen típica del siglo XIX en la que los científicos eran héroes ejemplares, capaces de abrir el entendimiento mediante la razón y al margen de las disputas políticas. En este sentido, muchas de las investigaciones y algunas bastante nuevas son biografías que alaban la abnegación de Moreno, incorporando poco las nuevas perspectivas teóricas sobre escritura biográfica.³ Estos trabajos, suelen señalar como hecho significativo la donación que hizo Moreno al estado para la creación de un Parque Nacional de las tierras cerca del lago Nahuel Huapi, que en 1903, el gobierno le dio en reconocimiento a su labor. Este tipo de estudios busca reivindicar la obra de Moreno en tanto promotor de la ciencia y la cultura que no fue lo suficientemente reconocido. Como contrapartida pero en cierta medida inmersos en tendencias historiográficas similares algunos trabajos critican a Moreno por presentarse como científico desinteresado cuando en realidad era un estratega inmerso en el conflicto con Chile y que utilizaba el conocimiento de sus colegas, asumiendo bajo su identidad el trabajo de los demás. Por otra parte, los trabajos sobre relaciones internacionales analizan el período en que Moreno fue perito como una de las fases en la delimitación de la frontera (Escudé, y Cisneros 2000)⁴.

También existen algunas investigaciones que abordan el trabajo de Moreno desde perspectivas más novedosas. Pedro Navarro Floria se ha interesado por el papel de la obra del perito en la creación de un pasado remoto para la nación argentina (Navarro Floria: 2004). Procura revertir la idea tradicional de que la política del Estado argentino en formación hacia los pueblos indígenas de su frontera sur respondió a premisas científicas, y en cambio propone que “el estudio de la trayectoria de los cráneos patagónicos hallados por Moreno y de los conceptos construidos a partir de allí nos demuestra que la relación fue inversa: la razón política nacionalista fue lo primero, e impuso sus intereses a la comunidad científica y a sus trabajos, en función de la necesidad de un relato unitario y lineal del pasado común.”

³ Desde esta perspectiva, un trabajo bien documentado es Fasano, Héctor (2005). *Perito Francisco Pascasio Moreno: Un héroe civil*. La Plata, Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno". También véase Hosne, Roberto (2005). *Francisco Moreno. Una herencia patagónica desperdiciada*. Buenos Aires, Emecé. La idea de héroe olvidado recorre el trabajo de Ygobone, Aquiles (1952). *Francisco Pascasio Moreno precursor de la Patagonia y arquetipo de nuestra nacionalidad*. Buenos Aires, Orientación Cultural, Ygobone, Aquiles (1981). *Figuras señeras de la Patagonia y Tierra del Fuego*. Buenos Aires, Desalma y Sopena, German (2000). *Francisco P. Moreno, alma de la Patagonia*. Buenos Aires, Techint. Sopena, German (2000). *El Otro Moreno*. Buenos Aires, Academia Nacional de Periodismo.

⁴ Por ejemplo, Escudé, Carlos y Cisneros, Andrés (2000). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Buenos Aires, Galerna.

(Navarro Floria: 2004) También Mónica Quijada ha mostrado cómo los relatos proponían una articulación física y simbólica del indígena patagónico en los procesos de construcción nacional de Argentina (Quijada: 1998). Sostiene que “en Moreno, el estudio científico del hombre original sudamericano formaba parte de la construcción historiográfica nacional, y estaba imbuido de la noción teleológica de que la historia nacional constituye un *continuum* que une el origen con el presente, en un movimiento ascendente que va desarrollando los gérmenes iniciales portadores de la prosperidad futura. A partir del descubrimiento del patagón antiguo, un territorio desprovisto de altas culturas precolombinas como era el argentino, que incluso había tenido que tomar prestada la herencia incaica para realzar sus orígenes, podía ahora reconstituir científicamente su pasado más remoto llevándolo hasta el baluceo primero del hombre sobre la tierra. Más aún, podía ofrecerlo incluso a las restantes repúblicas sudamericanas como punto de partida de sus historias respectivas” (Quijada: 1998). Los estudios de Navarro Floria y Quijada se insertan en nuevas tendencias que analizan el rol de los científicos y las instituciones académicas y de divulgación como revistas, museos, exhibiciones en la construcción de las identidades nacionales. Por su parte, Irina Podgorny ha establecido una cronología muy precisa sobre el mantenimiento de los aborígenes en la historia de la civilización nacional. Sostiene que durante el siglo XIX se insertó el estudio de los indígenas en los relatos históricos pero a partir de la década de 1930 se produjo la “expulsión de los estudios sobre los pueblos aborígenes de la Historia” (Podgorny: 2002). Para esta autora, el hombre prehistórico y los aborígenes pasarán a ser tema de los geólogos, los arqueólogos y los antropólogos y así se recorta el problema de los aborígenes de sus posibles imbricaciones con el resto de la historia de la nación (Podgorny: 2002).

Máximo Farro, en contraposición con las perspectivas de Navarro Floria y Quijada y más afín con las propuestas de Podgorny, su directora de tesis, analiza las colecciones del Museo de La Plata entre 1884 y 1906. A partir del rastreo de la Sección Antropológica sostiene que no hubo un plan coordinado desde la dirección de la institución para el desarrollo de los trabajos, por lo que se debe matizar la relación que se establece entre la investigación antropológica y el aparato estatal a fines del siglo XIX, en Argentina (Farro 2008: 36). Para este autor es necesario matizar la idea que la antropología habría desempeñado un papel instrumental en el proceso de definición de la nacionalidad (Farro 2008: 311). Las colecciones servían para estudios específicos de craneometría y osteología comparada de los grupos indígenas americanos y su posterior difusión en un ámbito de trabajo que excedía con creces el contexto local, y donde la definición de la Nación no cumplía papel alguno (Farro 2008: 312).

Por otra parte, Farro realiza un aporte que se opone a las historias biográficas tanto laudatorias como denigradoras ya que separa la historia del museo como una extensión de la biografía de Moreno, poniendo énfasis en el trabajo colectivo que se llevaba adelante en aquella institución así como establece fases con orientaciones distintas de acuerdo con la cambiante situación del país (Farro 2008: 1).

En el presente trabajo se analizan los debates que suscitó la publicación del libro de Francisco Moreno, *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén*,

Río Negro, Chubut y Santa Cruz en 1897 para reconstruir el sistema comunicativo en el que se inserta el texto analizado. De esta manera se comprende el discurso en un entramado más complejo que la definición de los acontecimientos, se enfatiza el análisis de los puntos de vista que se enfrentan ante determinados hechos históricos. Las respuestas que provocaron la lectura de un libro de viajes enfatizan un análisis que no puede carecer de disputas políticas, enfrentando los intereses nacionales. El análisis procura establecer los vínculos entre ciencia, política y nación pero más que desde el punto de vista de la producción o las intenciones autorales desde la recepción y los debates. Por último, parece relevante salir de la oposición buen o mal Moreno para comprender la incidencia de su biografía en su quehacer y los debates propios de la época para analizar sus posturas y accionar académico, institucional y político así como las representaciones que difundió y que fueron aceptadas o rechazadas.

Los padres de Francisco Pascasio Moreno vivieron exilados en Montevideo durante el gobierno de Juan Manuel Rosas y regresaron a Buenos Aires el año del nacimiento de su hijo Francisco. Moreno padre tuvo una destacada vida comercial, fue fundador de El Club del Progreso, Secretario de la Bolsa de Comercio y Director del Banco de la Provincia. Además fundó la primera compañía de seguros marítimos *La Argentina* que luego se denominó *La Estrella*. La madre de Moreno, Juana Thwaites provenía de una familia inglesa. Su abuelo, Josué Thwaites fue un oficial británico que había llegado a Buenos Aires durante las invasiones inglesas en 1806. Decidido a quedarse se casó con Juana Rubio, hija de un acaudalado español, estableció una fábrica de cerveza y pronto se convirtió en estanciero con tierras en la zona de Chascomús.

Desde joven a Francisco Moreno le interesó la historia natural. Junto a sus hermanos organizó un pequeño museo con objetos que coleccionaron en diversas expediciones. La buena predisposición de su padre y los contactos familiares estimularon a Moreno a desarrollar sus intereses.⁵ En 1867, Moreno se entrevistó con el entomólogo alemán Hermann Burmeister quien era director del Museo Público de Buenos Aires. Burmeister visitó la colección que habían organizado en la casa familiar y lo alentó a continuar con su trabajo. También Juan María Gutiérrez, el rector de la Universidad de Buenos Aires, era asiduo visitante de la casa de Moreno y estimuló al joven a desarrollar sus intereses.

Francisco Moreno fue un infatigable viajero. En 1874 realizó su primer viaje de exploración a la Patagonia, entre los años 1875 y 1880 se embarcó en otras cuatro

⁵ Sobre la importancia del apoyo familiar como parte de redes científicas de legitimidad véase Farro, Máximo Ezequiel (2008). Historia de la colecciones en Museo de la Plata 1884-1906. Naturalistas, viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del siglo XIX. Tesis de la Universidad de la Plata, inédita, Núm. 0991. En especial el capítulo 1, "Las colecciones y los viajes de exploración como empresa colectiva: la red de apoyos a Francisco Pascasio Moreno en el montaje de las primeras colecciones, el ingreso a los círculos de sociabilidad científica de la época y la realización de sus primeras exploraciones."

exploraciones al sur. En 1881 se dirigió a Francia para presentar sus trabajos y estudiar con el reconocido médico y antropólogo francés Paul Broca. En 1884, fue designado Director del Museo de la Plata cargo que mantendría hasta 1905. Con apoyo económico del estado nacional, a partir de 1893 Moreno coordinó un equipo de especialistas del museo para recorrer diversas regiones de la cordillera de los Andes, desde Bolivia hasta el Estrecho de Magallanes. En 1897, fue designado perito para colaborar a delimitar la frontera con Chile. El proceso estuvo cargado de tensión, casi estalla en una guerra entre Chile y Argentina y se definió mediante el arbitraje de la corona británica, en 1902. Se trataba de una superficie en litigio de casi 1.500.000km² a lo largo de unos 5000 kms de cordillera (Lacoste 2010:224).

En Argentina existían dos posturas opuestas ante el conflicto fronterizo con Chile. Por un lado, el Ministro de Relaciones Exteriores Estanislao Zeballos y el diputado nacional por la provincia de Salta Indalecio Gomez, entre otros, estaban a favor de una política ofensiva y expansionista. Por otro lado, el ex presidente Bartolomé Mitre, Carlos Pellegrini y Francisco Moreno, entre otros, consideraban que un conflicto armado con Chile retrasaría el crecimiento al afectar el comercio exterior, por lo que abogaban por ampliar los esfuerzos diplomáticos (Escudé 2000).

Por otra parte, el conflicto con Chile formaba parte de un debate más amplio sobre el papel de los nuevos territorios, los recursos naturales, la población y las políticas que el estado debía promover para desarrollar estas regiones. Como lo ha mostrado Navarro Floria a partir de los últimos años del siglo XIX los debates en torno a la Norpatagonia van modificando las imágenes de desierto para convertirla en la región por excelencia de la fertilidad (Navarro Floria: 2006). Pero si bien esta imagen logró convertirse en dominante, la consecuencia directa que sería la colonización de las tierras no lograba concretarse. La realidad de propietarios ausentistas sobre grandes extensiones de tierras era un hecho frente a las propuestas de diversos viajeros como Moreno, que aspiraban a la colonización agrícola mediante el fomento a campesinos europeos o norteamericanos. En relación a la población indígena, Navarro Floria sostiene que instituciones como el Instituto Geográfico Argentino y la Sociedad Científica Argentina promovían las ideas de la extinción de los grupos originarios, en cambio quienes se nucleaban alrededor de la Sociedad Geográfica Argentina adoptaron una posición en la que los indígenas podían ser colonos reales o potenciales y criticaba al estado por la falta de proyectos concretos que lograran desarrollar estos aspectos (Navarro Floria: 2006).

A mediados del siglo XIX, el conflicto de límites entre Chile y Argentina se trataba de resolver mediante la utilización de documentación colonial y se llegaba a aceptar, más o menos de facto, que las costas del Pacífico le pertenecían a Chile y las del Atlántico a la Argentina. De todos modos, quedaban diversos aspectos sin resolver. No se había establecido en qué punto de la cordillera debía pasar el límite entre ambos países. En 1881, se firmó un tratado que estableció los criterios que fueron la base de acuerdos en los años siguientes.⁶ Ponía fin a la

⁶ Tratado de Límites entre la República de Chile y la República Argentina (1881).

controversia a través de la documentación antigua y proponía la necesidad de realizar expediciones de peritos a lo largo de la cordillera para marcar los límites. Después de varios años sin llegar a acuerdos sobre la implementación, en 1890 comenzaron a trabajar los peritos Octavio Pico por la Argentina y Diego Barros Arana por Chile. Pero había un punto del tratado que mantuvo abierta la controversia por un período de 20 años. El artículo 1º establecía que: “El límite entre Chile y la República Argentina es, de Norte a Sur, hasta el paralelo cincuenta y dos de latitud, la Cordillera de los Andes. La línea fronteriza correrá en esa extensión por las cumbres más elevadas de dicha Cordillera que dividan las aguas y pasará por entre las vertientes que se desprenden a un lado y otro.” El problema fue que en diversos lugares de la cordillera la divisoria de aguas no correspondía con la cumbre más alta. Para establecer el límite en aquellas zonas donde perduraba el litigio, Chile solicitaba mantener el criterio de *divortium aquarum* (la divisoria de aguas hacia el Pacífico o hacia el Atlántico) y la Argentina argumentaba que ese criterio era endeble porque la divisoria de aguas podía cambiar en las distintas estaciones del año e incluso en algunos casos eran fácilmente modificables por la mano del hombre. Moreno se propuso demostrar prácticamente este argumento y solicitó a sus ayudantes que pusieran unas rocas en la bifurcación del río Fénix. Mediante el trabajo que demandó 6 días a unos pocos hombres, Moreno hizo modificar el curso logrando así que un gran valle quedara en manos argentinas. Con este argumento, proponía que era mejor establecer el límite a partir de las cumbres más altas. Obviamente, cada una de las propuestas beneficiaba al país que la proponía.

Mientras que Chile atravesaba problemas internos, Argentina hacía algunos intentos de colonización y fomentaba los estudios de la región.⁷ En 1897, ante la renuncia de Norberto Quirno Costa quien había reemplazado al perito argentino Octavio Pico, se nombró como sustituto a Francisco Moreno. De todos modos, durante los siguientes meses se produjeron escasos avances en materia de demarcación. Las divergencias de los peritos se hicieron extensivas a los medios de prensa de ambos países hasta que en 1898 los peritos dejaron de reunirse.⁸ Y ese mismo año, la presión adicional de la prensa de ambas naciones ayudó a exacerbar las tensiones existentes en uno y otro lado de los Andes. Como consecuencia del clima de desconfianza imperante, ambas naciones movilizaron parte de sus fuerzas de reserva. Para evitar la guerra, en septiembre de 1898 se firmaron una serie de actas que entre otros aspectos solicitaban, según la alternativa planteada en el tratado de 1881, el sometimiento de las controversias al arbitraje de Su Majestad Británica.

Gran Bretaña tenía intereses económicos tanto con Chile como con Argentina. En Chile, después de la Guerra del Pacífico (1884) el salitre fue el pilar de la

⁷ Por ejemplo, en 1891 se creó la Oficina de Límites Internacionales en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Esta oficina contaba con la facultad de recopilar información geográfica, histórica y topográfica referente a las fronteras del territorio nacional argentino.

⁸ Las explicaciones de los detalles de la controversia chileno argentina puede verse en (Escudé y Cisneros 2000). En especial el capítulo 36 “Las relaciones con Chile”.

economía. Durante la década de 1890 los británicos tuvieron una fuerte presencia en la explotación de este producto. Además, participaron en otras inversiones comerciales, financieras e industriales. En Argentina, la presencia británica era fuerte en bancos, ferrocarriles, frigoríficos y obras de infraestructura. Durante la década de 1880, Argentina importaba de Gran Bretaña hierro, acero, materiales para ferrocarriles, cercos de alambre, máquinas trilladoras y arados de acero. Como contrapartida sus exportaciones fueron incorporando (a las tradicionales lana y cuero) trigo, maíz, lino y carne. La crisis “Baring” de 1890 afectó los intereses británicos y al gobierno argentino, lo que generó una merma de inversiones que no se recuperaron hasta 1904. Las relaciones británicas tanto con Chile como con Argentina favorecían a que el gobierno británico fuera un árbitro adecuado que procuraba una solución pacífica al conflicto de la frontera.

A partir de 1893 el trabajo en el Museo de La Plata se reorientó hacia la exploración de las regiones limítrofes con Chile (Farro 2008: capítulo 3). En 1896, dieciséis colaboradores recorrieron la cordillera desde Mendoza hasta Santa Cruz bajo las instrucciones de Moreno, quien recorría los distintos campamentos.⁹ A partir de los informes recibidos, el director del Museo escribió un relato de viajes que se publicó y fue conocido como *Apuntes Preliminares*. Pero la edición del mismo ocurrió cuando Moreno ya había sido designado perito.¹⁰ En consecuencia, inmediatamente después de la publicación del texto comenzó una polémica de gran repercusión pública alrededor de estos escritos. A través de la prensa se propagaba un debate internacional. En Chile, numerosos artículos se quejaban de la postura de Moreno. Algunos periodistas señalaban: “El libro del señor Moreno y su mapa, que son un escándalo internacional, una declaración desembozada de que nuestras relaciones están muy lejos de una solución”¹¹ O comentaban que “Cuando vio la luz pública el libro del perito argentino, Sr. Moreno y la prensa y la nación chilenas se alarmaron al ver crudamente expuestas las más exageradas pretensiones argentinas, las cuales importaban el cercenamiento de considerables extensiones del territorio nacional. (...) Si se comprueban que ni la verdad ni la ciencia se respetan en el libro

⁹ Los colaboradores trabajaban para el Museo de la Plata, la mayoría ingenieros topógrafos, algún geólogo y un dibujante. Cada uno tenía asignada una zona, llevaba instrucciones de Moreno y él recorría las diversas zonas. Recibía los informes y con ese material escribió el libro. La lista de quienes participaron en las exploraciones, en orden alfabético es la siguiente: Teodoro Arneberg, Juan M. Bernichan, Matías Ferrua, Emilio Frey, Rodolfo Hauthal, Juan Kastrupp, Julio Koslowsky, Gunardo Lange, Joanny Moreteau, Santiago Roth, Carlos Sackman, Adolfo Schio(r)beck, Eimar Soot, Ludovico Von Platten, Juan Waag, Enrique Wolf y Carlos Zwilmeyer.

¹⁰ La primera edición es Moreno, Francisco P. (1897). *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*. La Plata, Talleres del Museo de la Plata. La edición que se cita aquí es Moreno, Francisco P. (1999). *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*. Buenos Aires, El Elefante Blanco.

¹¹ “El libro del perito”, La Tarde, Santiago, 21 de diciembre de 1897.

del perito argentino, deber de lealtad para la Argentina sería reconocer las consecuencias que de allí es fuerza deducir.”¹² La publicación del libro, en momentos de intenso trabajo de Moreno como perito, que incluían estadías en Santiago, entrevistas con ministros y con su contraparte chileno, generó alarma en la opinión pública chilena por lo que consideraban pretensiones de enajenación de sus tierras. Los diarios chilenos mencionaban que el trabajo de Moreno se presentaba como científico pero que había que considerarlo como “alegato de parte interesada, como obra de abogado, y probablemente, de abogado que no desecha ningún recurso.”¹³

Las intenciones de Moreno por demostrar en forma empírica la falta de coincidencia entre la divisoria de aguas y las cumbres más altas eran consideradas por los chilenos como un escandaloso fraude. El perito argentino señalaba que por diversos motivos como deshielos, caídas de piedras o erupciones volcánicas, las divisorias de aguas se podían modificar. La solicitud que hizo a sus ayudantes para que modificaran el curso del río Fénix haciendo que sus aguas fueran hacia el Atlántico en vez del Pacífico fueron blanco de los ataques chilenos y en algunos casos de argentinos también.

A pesar de la existencia de algunas críticas argentinas, gran parte de la prensa de este país defendían la posición de Moreno. Cargados de elogios y evitando precisiones señalaban que “Moreno ha sido siempre el faro que ha iluminado la cuestión de límites que agita este país desde 1875. Es el jefe de un verdadero ejército de sabios, que vinieron de los cuatro puntos del globo”¹⁴ Con un tono más preciso y retomando las características políticas del problema, se afirmaba que “El Dr. Moreno es un comisario de la república; ha podido expresar sus convicciones científicas, mostrar los hechos que conoce y aspirar a que las altas cumbres de los Andes y no el divortia aquarum sean el punto de partida de la demarcación; esa es la política argentina; y si Chile está con Barros Arana, nosotros estamos con el Dr. Moreno. La prosecución de esta campaña de intemperancia contra nuestro perito, puede provocar, pues, serias dificultades”¹⁵ Las adhesiones al libro de Moreno provenían desde diversos grupos, por ejemplo el Círculo Militar, agradecía públicamente a Moreno el homenaje a la actuación del ejército argentino en la zona recorrida por el perito.¹⁶

El debate que había abierto el libro de Moreno, también incluía el papel de las fotografías en la problemática fronteriza. Como era habitual en la época había una preponderancia de opiniones acerca de la fotografía como herramienta objetiva. Por ello, frente a ciertas críticas, se mencionaba que: “Un hombre puede tener, en circunstancias dadas, un criterio apasionado, y ver las cosas bajo la sugestión de ideas preconcebidas, porque es hombre. Pero el cristal del objetivo fotográfico no adolece de las mismas imperfecciones, inherentes a la naturaleza humana, y lo que

¹² La Unión, Valparaíso, 9 de marzo de 1898.

¹³ “El libro del perito”, La Tarde, Santiago, 21 de diciembre de 1897.

¹⁴ “El Perito Moreno”, El Diario, 12 de enero de 1898.

¹⁵ “Las cosas chilenas”, La Tribuna, enero, 1898.

¹⁶ “Noticias Varias. El Club Militar al doctor Moreno”, La Prensa, 8 de febrero de 1898.

deja estampado en la placa sensible es la fiel reproducción, en reducida escala, de la región enfocada; en este caso no hay objetivo argentino y objetivo chileno. Por lo tanto, las vistas fotográficas que acompañan la obra del señor perito nos dan una imagen clara y exacta de la verdadera configuración del terreno.”¹⁷ Sin embargo, todos eran conscientes de las posibilidades que ofrecía la fotografía, por ello los chilenos argüían que: “Las vistas fotográficas, estampadas por el Sr. Moreno, según el Sr. Bulnes, reproducen lo que se ve a los costados del boquete y no lo que está a su frente, que era lo importante. No convenía al Sr. Moreno tomar una vista del oriente, que habría reproducido las altas serranías cordilleranas que allí existen y habrían probado que el nacimiento del Biobio está dentro de la cordillera de los Andes. El Sr. Bulnes resume sus impresiones que transcribimos textualmente a continuación: Soy muy respetuoso de mi palabra y de mi firma para hacer una aseveración que no sea cierta y también de los hombres como lo habrá podido notar el Sr. Moreno en mis artículos anteriores. Sin embargo hoy, en presencia de la audaz falsificación fotográfica del boquete de El Arco, tengo el derecho de calificar en este punto el libro del perito argentino, como una obra sin ciencia ni verdad, impropia del cargo que sirve y del pueblo engañado pero generoso y patricio que represente entre nosotros.”¹⁸ Desde una perspectiva más conciliadora, *La Ilustración Sudamericana* que se presentaba como periódico ilustrado de las Repúblicas sudamericanas y que se distribuía en Chile, Argentina y Uruguay prefería aplacar el conflicto y señalaba que: “La actualidad, esa diosa de efímero reinado, ora sombría o feliz, y en la que caben todos los tonos y se registran todos los ecos, desde la tragedia al pasillo cómico, es hoy para los pueblos argentino y chileno, la cuestión de límites, y esta cuestión, la avenencia o el desacuerdo de los peritos de ambas naciones. El libro publicado por el que fue director del Museo de la Plata, y actual perito argentino en el litigio pendiente, motivó largas discusiones periódicas, y dio obligado tema para excitar argumentos y sofismas en la candente actuación de los articulistas más apasionados. De este libro tomamos las figuras que ilustran nuestras páginas, y servirán, para el observador, de “punto de referencia”, en las discusiones periciales que determine la disparidad de opiniones en este tan largamente debatido asunto entre ambos países.”¹⁹ Aún manteniendo una postura más conciliadora, este periódico reproduce fotografías del libro de Moreno como supuesta ilustración objetiva que el lector puede interpretar según sus preferencias. Con un tono neutro que comenzaba a imperar en cierto tipo de prensa periódica y que se contraponía con la prensa partidista, prefería ofrecer información sin emitir opinión y que fuera el lector quien se formara un juicio respecto de los supuestos hechos.

Moreno realizó trabajos de exploración en el terreno, gestiones

¹⁷ “Un límite político movedizo. A propósito de la crítica del señor Bulnes.”, *La Prensa*, 9 de enero de 1898.

¹⁸ “El libro del perito argentino”, *La unión*, Valparaíso, 9 de marzo de 1898.

¹⁹ “Vistas de la Región Andina”, *La Ilustración Sudamericana*. Año VI, Núm. 137, Septiembre 1 de 1898, p. 328.

administrativas, diplomáticas y dedicó tiempo y recursos para promocionar sus logros e ideas. En 1899, dio unas conferencias en Londres. Así lo sintetizaba Moreno en una carta al presidente Roca: “El lunes di mi conferencia en la Real Sociedad de Geografía. Estoy satisfecho con el resultado. El texto lo leyó el Mayor Darwin, Secretario Honorario de la Sociedad e hijo de Carlos Darwin, a cuyas opiniones tantas veces me refería en mi trabajo. Por mi parte, me reduje a explicar las 65 espléndidas proyecciones fotográficas.” (Moreno 1942: 212). El tono es neutro pero la conferencia y el relato al Presidente ponen de manifiesto la gestión política para mostrar los avances sobre la frontera. En especial, se detuvo a explicar las principales características de las fuentes de agua, va mencionando por regiones de sur a norte los lagos y ríos que riegan diversos valles y que obviamente están disponibles para la colonización. Como ejemplo exitoso señala los grupos de galeses instalados en el valle 16 de octubre. Como conclusión menciona que “en el presente, buenas pasturas se encuentran en los valles más bajos pero por irrigación, se podrían cultivar extensas tierras en toda la región.” (Moreno: 1899, 4, 368) Por último insiste en que “la mayor parte de esta vasta región de la Patagonia tiene muy poca gente” (Moreno: 1899, 4, 370) y por ello realiza una invitación a la Royal Society, al Museo Británico y a otras instituciones inglesas a dirigir sus estudios en esta zona que puede dar resultados científicos y prácticos de gran magnitud.

En 1902, Moreno recorrió con el geógrafo inglés Thomas Holdich, conocido por su trabajo como superintendente de fronteras en India, las zonas en conflicto. Pocos meses después se dio a conocer la resolución del arbitraje que falló en gran parte a favor de Argentina. La presencia del enviado británico fue motivo de comentarios. Se señalaba que además de la tarea específica, la repercusión de la información que aportaría Holdich colaboraría a promocionar el desarrollo de la región. En un artículo sobre el informe que el gobierno argentino presentara al árbitro inglés, Emilio Daireaux, un escritor francés radicado en Argentina sostenía que: “El gran elemento de progreso geográfico, en estos últimos años, han sido las mismas cuestiones de fronteras entre los pueblos sudamericanos; entre ellas: las cuestiones Argentinas con Bolivia y Brasil, la del Brasil con Francia, la de Canadá con Alaska, de Costa Rica con Colombia y la de Bolivia con el Brasil y el Perú, en el Acre. Cada nación, para sostener sus derechos, emprende exploraciones, revela al mundo que se revela a sí misma, regiones que, hasta entonces, no parecían dignas de atención” (Daireaux 1901).

Los viajes de exploración sirvieron como canales culturales para incorporar en las representaciones a la Patagonia dentro de la Argentina. Comenzaron a dibujarse los detalles en los mapas. Las fotos y los relatos otorgaban corporeidad, presencia a una geografía particular. Moreno se esforzó en demostrar la fertilidad del norte cordillerano. Inauguró la idea de la “Suiza argentina” De esta manera, los relatos y las fotografías publicados por Moreno colaboraron a incorporar en los imaginarios nacionales a la Patagonia. Así como se dibujaba en el mapa, las expediciones ayudaban a precisar los espacios. Ya no era “La Patagonia” con mayúscula sino que se podían diferenciar sus regiones, las particularidades y características específicas. En los años que duró el conflicto, la cordillera pasó de ser concebida como *terra*

incognita a tener una configuración detallada. Moreno insistía en la existencia de diferencias. Cada vez que encontraba una ocasión propicia señalaba las distintas altitudes entre las regiones del norte, más altas y las del sur, con menor altitud. Como la postura argentina sostenía que la divisoria de aguas no siempre coincidía con la cumbre más alta, Moreno señalaba una y otra vez los lugares de divisoria en regiones de baja altitud. Por otra parte, como el protocolo firmado en 1893 agregaba como criterio de demarcación “el encadenamiento principal de los Andes” Moreno no perdía ocasión en señalar cuál era ese encadenamiento principal y en qué puntos al este comenzaba a disminuir la altitud o aparecían otros cordones que podían considerarse fuera del cordón principal.²⁰

En su trabajo, Moreño señalaba dos motivos principales para dar a conocer sus trabajos. Por un lado, trataba de “contribuir a mantener la integridad del territorio argentino” (Moreno 1999: 39). Se proponía dar a conocer las riquezas naturales a partir de datos precisos provenientes de estudios de geografía, geología y meteorología. Su principal propósito era convencer “con pruebas irrecusables” del alto valor que representaba la Patagonia. Consideraba que la falta de conocimiento sobre la región andina provocaba errores en las concepciones de las líneas fronterizas. Por otra parte, quería colaborar a disminuir la especulación financiera que se había generado sobre las tierras conquistadas por la falta de información precisa.²¹

El estímulo de la inmigración era un tema prioritario por lo que Moreno sostenía que la divulgación de la geografía de los territorios del sur permitiría alentar la actividad de la colonización blanca. Confiaba en que el aprovechamiento de las riquezas del sur aumentarían rápidamente el progreso del país. Moreno buscaba romper con la visión de inhabilitabilidad ofrecida por los viajeros ingleses, para priorizar la difusión de las condiciones que la región ofrecía para el desarrollo de la vida humana (Lois y Zusman 2007). Las imágenes que procuraba difundir Moreno se centraban en las regiones fértiles que generaban la idea de un futuro de colonización: “El día claro y la atmósfera limpia me permitieron distinguir desde la altura a la sombra de los manzanos, el detalle de las arboledas, de canales naturales y de los plantíos dorados de las riberas del Chimehuin, joya ignorada de la región andina.”

²⁰ Por ejemplo, Moreno señalaba que: “Las rocas indican un cambio en la formación geológica general de las cadenas de más al norte: el gneiss, el granito y el pórfiro aparecen bajo las rocas neovolcánicas y no se ven capas sedimentarias. Además, esas serranías, que descienden, como he dicho, en altura hacia el sur, desvían al sudeste, y puedo decirlo desde ya, no corresponden, en su prolongación aparente, a la cordillera de los andes; pero para resolver con completo conocimiento si las montañas que cruzaron mis compañeros deben ser consideradas como parte integrante de los Andes o no, es indispensable un estudio detenido. Francisco Moreno, *Apuntes Preliminares*, Op. Cit., p. 59.

²¹ Así lo expresa Moreno en la introducción, “la ignorancia de los más produce fácil ganancia aun cuando sea en detrimento de la colectividad nacional”. (Moreno (1999) 1897: 26).

(Moreno 1999: 69)²² Moreno procuraba atraer la mirada a una zona digna de admiración.

Moreno fue insistente en proponer la desaparición de la población indígena y en su sustitución por la colonización con población blanca. Moreno pretendía comparar el pasado que había conocido en la década de 1870, momento en que todavía los indígenas dominaban las tierras y los pasos de la cordillera, con lo sucedido 20 años después, una vez que los militares habían sometido a la mayoría de los pueblos originarios y sus tierras habían comenzado a venderse a colonizadores, terratenientes y especuladores. Consideraba que los avances de la colonización no eran los esperados. Por ello, en la introducción se preguntaba “si el progreso soñado existía en realidad o estaba retardado y por qué causas” (Moreno 1999: 35). De todos modos, no es sorprendente que tuviera respuestas preconcebidas y encontraba la manera retórica de verificarlas en el terreno. Por ejemplo, cuando vuelve a las tierras donde antes vivía el cacique Saihueque critica la situación que observa: “agradables evocaciones éstas cuando la comparación del pasado con el presente arroja un saldo favorable para el país. Sin embargo, debo confesarlo, esperaba encontrar más progreso en estos parajes; pero ¿cómo obtenerlo cuando la tierra entre Junin de los Andes y Calefú tiene sólo dos dueños, y la población no alcanza a un hombre por cada cien kilómetros” (Moreno 1999: 77-78).

Las posibilidades que ofrecía el área para la cría de ganado ovino y los proyectos en marcha para la extensión de una red de regadío y de extensión del ferrocarril figuraban entre los objetivos de Moreno. En las conclusiones de los *Apuntes Preliminares* resumía los estudios sobre las mejores vías de comunicación posibles entre los Andes y el Atlántico, señalando que la opción de mayor viabilidad era la que iba desde Puerto San Antonio, idea ya contemplada por Fitz Roy.

Las representaciones de la frontera que difundió Moreno se construyeron en el período de conflicto y definición de los límites con Chile. El trabajo científico de recolección de información, confección de mapas y levantamiento topográfico formaba parte del proyecto político. De todas maneras, no se trataba de una política tan consensuada como se ha supuesto. Hacia el interior de la elite existían diferencias, por ejemplo Moreno no coincidía en la distribución de tierra como se estaba llevando a cabo. Al mismo tiempo, los colaboradores del Museo de la Plata aportaron sus conocimientos e ideas que en ocasiones diferían de las de su director.

El debate, en contra y a favor del libro de Moreno muestra el dinamismo que tenía la lectura a fines del siglo XIX. Cuando apareció el libro surgieron velozmente comentarios en el país vecino. Se generó un debate internacional (o regional si se prefiere) en el que inmediatamente aparecieron respuestas a las críticas y nuevos comentarios a las respuestas. La historiografía y los análisis literarios sobre Moreno aún hoy están ligados por un delgado hilo a los debates contemporáneos a sus

²² En otro párrafo menciona: “Bellos paisajes vimos al día siguiente: el bosque es hermoso, la flora rica y útil, los frutillares empiezan y los pehuenes miden a veces hasta dos metros de diámetro, dominando en el bosque los robles australes.” (Moreno (1999) 1897: 57).

publicaciones y accionar. La contraposición entre rechazo y alabanza a su figura, sus acciones y decir, es una impronta dejada por el conflicto con Chile en aquel momento. Pero el rico debate original quedó en el olvido a medida que se fueron encontrando soluciones al conflicto y que era necesario calmar los ánimos ante un posible conflicto armado. Con posterioridad a aquellos hechos, el libro fue generalmente presentado como un relato de viaje descriptivo y científico. De manera que olvidaron el momento de su publicación y los efectos que causó en la opinión pública y en las relaciones diplomáticas perdiendo de vista el fuerte sesgo político de un libro cuyo autor buscaba intervenir en las relaciones bilaterales.

Referencias

Fuentes

- AMEGHINO, Florentino (1915) *Obras completas y correspondencia científica*. La Plata: Talleres de Impresiones Oficiales.
- DARWIN, Charles (1962) *The Voyage of The Beagle*. New York: Doubleday and Company.
- Frontera argentino-chilena* (1902). Londres: William Clowes.
- LANGE, Gunardo (1898) *Manual de topografía: especialmente para exploraciones geográficas y construcción de mapas sobre regiones extensas y breves observaciones sobre organización, equipo y provisiones*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- LISTA, Ramón (1998). *Obras*. Buenos Aires: Confluencia.
- MAP NOTICES (1895). *Journal of the American Geographical Society of New York* 27, 1, 94-105.
- MORENO, Francisco P. (1997) *1879 Viaje a la Patagonia Austral*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- MORENO, Francisco P. (1881). “Antropología y Arqueología. Importancia del estudio de estas ciencias en la República Argentina”. Conferencias de la Sociedad Científica Argentina dictada el 2 de septiembre de 1881. Buenos Aires: Pablo Coni.
- MORENO, Francisco P. (1891). Prefacio, *Anales del Museo de La Plata*.
- MORENO, Francisco P. (1999). 1897. *Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz*. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- MORENO, Francisco P. (1897). *Notes preliminaires sur une excursion aux territoires du Neuquén, Rio Negro, Chubut et Santa Cruz*. La Plata: Musée de La Plata.
- MORENO, Francisco P. (1898). “Apuntes preliminares sobre una excursión al Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz”. *Revista del Museo de la Plata* VIII, Segunda Parte, 200 – 372.
- MORENO, Francisco P. (1899). “Explorations in Patagonia”. *The Geographical Journal* XIV, 3, 241-269.
- MORENO, Francisco P. (1899). “Explorations in Patagonia”. *The Geographical Journal* XIV, 4, 353-373.
- MORENO, Francisco P. “El Museo de La Plata. Rápida ojeada sobre su fundación y desarrollo”. *Revista del Museo de la Plata* 1, 1-30.
- MORENO, Francisco P. (1942) *Reminiscencias*. Buenos Aires: Eduardo V. Moreno.
- MUESTERS, George (1871) *At home with the patagonians. A year wanderings over untrodden ground from the Straits of Magellan to the Rio Negro*. London: John Murray.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (1915) *Conflicto y Armonías de las razas en América*. Buenos Aires: La cultura argentina.

Bibliografía

- ANDERMANN, Jens (2000) *Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- ANDERMANN, Jens (2007) *The optic of the State: visibility and power in Argentina and Brazil*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- AUZA, Néstor Tomas (1980). "La ocupación del espacio vacío: de la frontera interior a la frontera exterior. 1876-1910". En FERRARI, Gustavo, Ezequiel GALLO (comps.) *La Argentina del Ochenta al Centenario*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BANDIERI, Susana (2005) *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BANDIERI, Susana (2000), "Ampliando las fronteras: la ocupación de la Patagonia". En: *El progreso, la modernización y sus límites: 1880-1916*. Buenos Aires: Sudamericana.
- BLENGINO, Vanni (2005) *La zanja de la Patagonia. Los nuevos conquistadores: militares, científicos, sacerdotes y escritores*. Buenos Aires: FCE.
- CICERCHIA, Ricardo (2003), "The Arena of Memory. Travelers, Historians and Cultural Frontiers". *The Americas*, 60:1, 1-9.
- CICERCHIA, Ricardo (2005) *Viajeros Ilustrados y románticos en la imaginación nacional*. Buenos Aires: Troquel.
- de DIEGO, José Luis (2006) *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000*. Buenos Aires: FCE-Libros sobre Libros.
- DELRÍO, Walter (2005) *Memorias de expropiación sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- DIENER, Pablo (2007). "Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros: apuntes para la obra de Rugendas". *Historia* (Santiago), 40, no. 2, 185-309.
- DUNCAN, James and Gregory, DEREK (1999). *Writes of Pasage: Reading Travel Writing*. Routledge: London.
- DUPOUY GREZ, Jorge (1968) *Relaciones chileno-argentinas durante el gobierno de don Jorge Montt, 1891-1896*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- ESCODÉ, Carlos, CISNEROS, Andrés (2000) *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina*. Buenos Aires: Galerna.
- FARRO, Máximo Ezequiel (2008) *Historia de la colecciones en Museo de la Plata 1884-1906. Naturalistas, viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del siglo XIX*. Tesis de la Universidad de la Plata, inédita, Núm. 0991.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio (2005) *Una Nación para el Desierto Argentino*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- FASANO, Héctor L. (2006). *Expert Francisco Pascasio Moreno A Civil Hero*. La Plata, The Francisco Pascasio Moreno of La Plata Museum Foundation.

- FERNÁNDEZ BRAVO, Álvaro (1999) *Literatura y frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentina y chilena del siglo XIX*. Buenos Aires: Sudamericana.
- FERRARI, Gustavo y GALLO, Ezequiel (comp.) (1980) *La Argentina del Ochenta al Centenario*. Buenos Aires: Sudamericana,
- GONZÁLEZ Stephan, Beatriz y ANDERMANN, Jens (eds.) (2006) *Galerías de progreso. Museos, exposiciones y cultura visual en América Latina*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- HOSNE, Roberto (2005) *Francisco Moreno. Una herencia patagónica desperdiciada*. Buenos Aires: Emecé.
- LACOSTE, Pablo (2003) *La Imagen del Otro en las Relaciones de la Argentina y Chile: 1534-2000*. Buenos Aires: FCE.
- LOIS, Carla y Perla ZUSMAN, (2007). “Producción de conocimiento geográfico y propaganda política en la construcción de la Argentina moderna (1860-1915)”. CD ROM Memoria del VII Congreso Argentino chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural (Salta).
- LÓPEZ, María Margaret y PODGORNÝ, Irina (2000). “The Shaping of Latin American Museums of Natural History, 1850 – 1990”. *Osiris*, 15.
- MANDRINI, Raúl, ESCOBAR Ohmstede, Antonio y ORTELLI, Sara (eds.) (2007) *Sociedades en movimiento. Los pueblos indígenas de América Latina en el siglo XIX*. Tandil: Instituto de Estudios Histórico-Sociales-FCH-UNCPBA.
- MASSOTA, Carlos (2007) *Indios en las primeras postales fotográficas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: La Marca.
- MASSOTA, Carlos (2007) *Paisajes en las primeras postales fotográficas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: La Marca.
- LOPES, María Aparecida de S. y ORTELLI, Sara (2006). “Fronteras americanas: entre interacciones e conflictos, siglos XVIII-XX”. *Estudios de História*, 13, 2, 13-29.
- LÓPEZ, Susana Mabel (2003) *Representaciones de la Patagonia: colonos, científicos y políticos 1870-1914*. La Plata: Al Margen.
- NACUZZI, Lidia (comp.) (2002) *Funcionarios, diplomáticos, guerreros. Miradas hacia el otro en las fronteras de Pampa y Patagonia (Siglos XVIII y XIX)*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (1 nov 1999). “Un país sin indios. La imagen de la Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente Estado argentino”. *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona* 51 <http://www.ub.es/geocrit/sn-51.htm>.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (ene-jun 2002). “Ciencia y discurso político sobre la frontera sur argentina en la segunda mitad del siglo XIX”. *Saber y Tiempo (Buenos Aires)* 13, 33-56.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (2004). “William H. Hudson en la naturaleza patagónica (1870 y 1893) último viajero científico y primer viajero posmoderno”. *Revista Theomai Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo* 10.

- NAVARRO FLORIA, Pedro (2004) *Patagonia: ciencia y conquista. La mirada de la primera comunidad científica argentina*. Gral. Roca: PubliFaDeCS/CEP y Centro de Estudios Patagónicos.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (2006) “*Paisajes del progreso. La norpatagonia en el discurso científico y político argentino de fines del siglo XIX y principios del XX*”. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona Vol. X, n° 218 (76). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-76.htm>
- NAVARRO FLORIA, Pedro (2008) “*La comisión del paralelo 41 y los límites del “progreso” liberal en los territorios nacionales del sur argentino (1911-1914)*”. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona Vol. XII, núm 264. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-264.htm>.
- NAVARRO FLORIA, Pedro, Leonardo SALGADO, y Pablo AZAR, (2004). “La invención de los ancestros: El Patagón antiguo y la construcción discursiva de un pasado nacional remoto para la Argentina (1870-1915)”. *Revista de Indias* LXIV, 231, 405-424.
- Nuevo Diccionario biográfico argentino 1750-1930*. (1975). Buenos Aires, Editorial Elche.
- PARADA, Alejandro E. (2002) *De la Biblioteca particular a la Biblioteca Pública*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, FFyL, UBA: Ediciones Errejetape, Roberto J. Plaza Editor.
- PODGORNY, Irina (1995). “De Razón a Facultad: ideas acerca de las funciones del Museo de la Plata en el período 1890 – 1918”, *Runa* 22, 89 – 104.
- PODGORNY, Irina (2001). “La clasificación de los restos arqueológicos en la Argentina, 1880-1940. Primera parte: La diversidad cultural y el problema de la antigüedad del hombre en el Plata”. *Saber y tiempo*, 12, 3 (2001).
- PODGORNY, Irina (2002). “La clasificación de los restos arqueológicos en la argentina, 1890-1940. Segunda parte. Algunos hitos de las décadas de 1920 y 1930”. *Saber y tiempo* 13, 4, 5-31.
- PODGORNY, Irina (2005). “La Derrota del Genio. Cráneos y cerebros en la filogenia argentina”. *Saber y Tiempo* 20, 5, 63-106.
- PODGORNY, Irina y Maria Margaret LOPES, (2008). *El desierto en una vitrina. Museos e historia natural en la Argentina*. México, Limusa.
- POZO RUIZ, José Miguel. Hans STEFFEN, Maestro. “Geógrafo y Pionero de la Patagonia Occidental”. *Universum* [online]. 2005, vol.20, n.1 [citado 2011-02-06], pp. 112-123 Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762005000100008&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2376. doi: 10.4067/S0718-23762005000100008.
- QUIJADA, Mónica (1998). “Ancestros, ciudadanos, piezas de museo. Francisco P. Moreno y la articulación del indígena en la construcción nacional argentina”. *E. I. A. L.* 9, 2, 21 – 46.

- ROLDÁN VERA, Eugenia (2003) *The British book trade and Spanish American independence: education and knowledge transmission in transcontinental perspective*. England: Ashgate.
- RUFFINI, Martha (2007) *La pervivencia de la República posible en los Territorios Nacionales. Poder y Ciudadanía en Río Negro*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- SCARZANELLA, Eugenia (2003) *Ni gringos ni indios: migración, criminalidad y racismo en la Argentina. 1890-1940*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- SOPENA, German (2000) *Francisco P. Moreno, alma de la Patagonía*. Buenos Aires: Techint.
- SOPENA, German (2000) *El Otro Moreno*. Buenos Aires: Academia Nacional de Periodismo.
- TEOBALDO, Mirta y María Andrea NICOLETTI, “Representaciones sobre la Patagonia y sus habitantes originarios en los textos escolares. 1886-1940”. *Quinto Sol*, n° 11 (2007).
- TERÁN, Oscar (2000) *Vida intelectual en el Buenos Aires fin de siglo (1880 – 1910). Derivas de la “cultura científica”*. Buenos Aires: FCE.
- VALENZUELA-MÁRQUEZ, Jaime (2007). “La cordillera de los Andes como espacio de circulaciones y mestizajes: un expediente sobre Chile central y Cuyo a fines del siglo XVIII”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, [En línea], Puesto en línea el 10 juillet 2007. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index7102.html>. Consultado el 13 septiembre 2008.
- VIÑAS, David (2003) *Indios, ejército y frontera*. Buenos Aires/ Santiago: Arcos.
- YGOBONE, Aquiles (1952) *Francisco Pascacio Moreno precursor de la Patagonia y arquetipo de nuestra nacionalidad*. Buenos Aires: Orientación Cultural.
- YGOBONE, Aquiles (1981) *Figuras señeras de la Patagonia y Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Desalma.
- ZUSMAN, Perla (2004). “Las caricaturas periodísticas de finales de siglo XIX en la constitución de las fronteras del Estado Nación argentino”. *Revista Litorales* 5.